

**MUJERES EN UNIFORME.
LAS ORGANIZACIONES FASCISTAS FEMENINAS
EN LOS NOTICIARIOS CINEMATOGRAFICOS LUCE
(1928-1943)**

CARLOTA CORONADO RUIZ
Universidad Complutense de Madrid

Recibido: 22/7/2010
Aceptado: 30/9/2010

Resumen

El fascismo pretendía mantener a las mujeres apartadas de la política. Su única participación en la vida pública del país era posible a través de las organizaciones fascistas femeninas. La caridad, los cursos de economía doméstica o la organización de manifestaciones a favor del régimen fueron las actividades a las que se vieron relegadas las mujeres fascistas. Actividades marginales, pero que tenían como objetivo conseguir el consenso de la población femenina y cuya imagen fue recogida por los noticiarios *Luce*.

Palabras clave: mujeres, fascismo, Italia, noticiarios cinematográficos, organizaciones fascistas femeninas.

Abstract

Fascism wanted to keep women away from politics. The only part they could play in the country's public life was through the female fascist organizations. Charity, domestic economy courses or organizing demonstrations in favour of the regime were the activities fascist women were pushed into. There were marginal activities, whose sole purpose was to reach consensus of the female population and whose image was registered by newsreel *Luce*.

Keywords: Women, Fascism, Italy, Newsreel, Female Fascist Organizations.

1. Introducción

El modelo de esposa y madre ejemplar que trataba de imponer el régimen de Mussolini llevaba consigo una serie de limitaciones para las mujeres a la hora de tomar parte en la vida pública del país. Como ideología sexista y casi misógina, el fascismo pretendía mantener a las mujeres apartadas de la política: consideraba que solo los hombres tenían las capacidades intelectuales para dedicarse a tan elevada actividad¹. Las mujeres que formaron parte de las organizaciones fascistas apenas tuvieron espacio para desarrollar una acción pública relacionada con la política. Eran relegadas a actividades relacionadas con la caridad y con las manifestaciones públicas de consenso de masas.

En este estudio se pretende analizar cuál fue la representación de las mujeres pertenecientes a las organizaciones fascistas ofrecida por el noticiario cinematográfico *Luce*, uno de los instrumentos fundamentales de la propaganda

1. Las relaciones y tensiones entre el fascismo y las mujeres ha sido un tema abordado por múltiples estudios, especialmente a partir de los años setenta. A la hora de afrontarlo, las perspectivas han sido variadas: desde estudios feministas a sociológicos o históricos. Estas líneas de investigación han tratado de rescatar parte de la historia oral femenina en Italia y se han centrado en la vida cotidiana de las mujeres durante la dictadura fascista (véanse MELDINI, Piero. *Sposa e madre esemplare. Ideologia e politica della famiglia durante il fascismo*. Rimini-Florenca, Guaraldi Editore, 1975. DE LUNA, Giovanni. *Donne in oggetto. L'antifascismo nella società italiana 1922-1939*. Turín, Bollati Boringhieri, 1995. DE GRAZIA, Victoria. *Le donne nel regime fascista*. Venezia, Marsilio Editori, 1993. AA.VV. *Fascismo e antifascismo lezioni e testimonianze*. Milán, Feltrinelli, 1976). Otros estudios utilizan como fuente histórica las revistas y publicaciones femeninas durante este mismo periodo histórico (Vid. MONDELLO, E. *La nuova italiana. La donna nella stampa e nella cultura del Ventennio*. Roma, Nuova Biblioteca di Cultura, Editori Riuniti, 1987, o textos y artículos difundidos por la propaganda del Régimen. Por ejemplo, ADDIS SABA, M. (coord.). *La corporazione delle donne. Ricerche e studi sui modelli femminili nel ventennio fascista*. Firenze, Vallecchi, 1988. No faltan investigaciones más especializadas que se centran en aspectos relacionados con la maternidad (véanse SARACENO C. «Costruzione della maternità e della paternità». En A. Del Boca, M. Legnani, E. Collotti, M.G. Rossi (coords.). *Il regime fascista*, Roma-Bari, Laterza, 1995 y VACCARI, I. *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*. Milán, Vangelista Editore, 1978, entre otros), mujer y deporte, o sobre la participación de ésta en la vida del régimen (véase DITTRICH-JOHANSEN, Helga. *Le militi dell'idea. Storia delle organizzazioni femminili del PNF* Florenca, L. S. Olschki, 2002).

fascista por sus características –obligatoriedad de exhibición y monopolio de la información. Para llevar a cabo este estudio se han visionado los noticiarios relacionados con la vida pública de las organizaciones fascistas producidos entre 1928, año del primer noticiario cinematográfico que se conserva en el Archivo *Luce*, y 1943, fecha que marca la caída del régimen de Mussolini.

El estudio de un medio de comunicación, como los noticiarios cinematográficos, para la difusión de unos determinados modelos de mujer, exige una metodología específica porque el *modo* de difundir los mensajes presenta tanto interés como los contenidos de los propios mensajes. Para establecer una metodología de análisis, es importante tener en cuenta un primer aspecto en la utilización de los medios de comunicación audiovisuales como fuentes históricas: «las imágenes no son creadas, al menos en su mayoría, pensando en los futuros historiadores. Sus creadores tienen sus propias preocupaciones, sus propios mensajes»². A veces, se llevan a cabo especulaciones poco fundadas en la realidad de las imágenes. Otras veces, sin embargo, se produce lo contrario: la *prudencia* mal entendida desemboca en una mera descripción de las mismas.

Existen metodologías consolidadas y líneas interpretativas sólidas para el análisis de la imagen: desde la antropología a la historia social del arte³. Se podrían señalar tres, con aspectos coincidentes. La primera, la tradición del análisis iconográfico e iconológico, que pretende desentrañar las claves culturales –o intelectuales– que guiaron la realización de una determinada imagen. Esta perspectiva de trabajo tradicionalmente se ha centrado en imágenes pictóricas, y, sobre todo, de la denominada *alta cultura*⁴. La segunda línea es la correspondiente a los análisis semióticos de la imagen, que tienden a interpretar la imagen mediante su *lectura en cuanto texto visual*: decodificando sus elementos y reglas estructurales, desgranando su código icónico, y buscando reglas permanentes de significantes. Por último, se encuentran los estudios más recientes, que pretenden ubicar la imagen, y *comprenderla*, en su concreto contexto histórico y socio-cultural. Es lo que se viene denominando *Nueva Historia Cultural*⁵. En este enfoque, la imagen se sitúa en nuevas coordenadas: las de su producción, las de su difusión, y, finalmente, las de su recepción y

2. BURKE, Peter. *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza, 1993, p. 43.

3. Como repaso integrado de estas líneas de estudio pueden verse en FURIÓ, Vicenç. *Sociología del arte*. Madrid, Cátedra, 2000 y GÓMEZ ALONSO, Rafael. *Análisis de la imagen*. Madrid, Eds. De El Laberinto, 2000.

4. La obra de referencia es, desde luego, la de PANOFSKY, Erwin. *Estudios sobre iconología*. Madrid, Alianza, 2000.

5. Para una recapitulación historiográfica general, puede verse MARTÍNEZ MARÍN, Jesús Antonio. «Debate y propuestas para una historia de la transmisión cultural». En *Cultura*

consumo. Se interesa muy especialmente por los usos o funciones de la imagen, la justificación histórica de temas o géneros, o las respuestas dadas por el espectador⁶. A ello se podría añadir el estudio de los *olvidados* de la Historia, niños y mujeres, que apenas si aparecen reflejados en fuentes escritas, y sí lo hacen, y quizá comparativamente en mayor grado, en los materiales icónicos⁷.

Siguiendo este modelo de análisis, se ha elaborado una metodología específica para los objetivos que aquí se han propuesto y el tipo de fuentes utilizadas, basada en el análisis tanto de la forma como del contenido de las imágenes audiovisuales. La selección de las noticias ha supuesto una primera reflexión metodológica: había que determinar qué noticias interesaban para el objeto de estudio. Se optó por un criterio general que diese cabida al mayor número de actividades y aspectos relacionados con las mujeres y las organizaciones fascistas para no limitar su tratamiento a un enfoque reducido. En la selección de noticias se han descartado aquellas en las que las mujeres no tenían presencia alguna. Aunque es un dato significativo la exclusión de éstas en la mayor parte de las noticias de relevancia sobre la política y la vida pública del régimen fascista, se ha optado por centrar el análisis solo en las noticias en las que las mujeres aparecen físicamente. De esta forma se determina el modo en el que los noticiarios presentan a las mujeres y se valora en qué tipo de noticias aparecen o protagonizan.

Una vez seleccionadas las noticias, se han contabilizado las relacionadas con las organizaciones femeninas para saber el grado de protagonismo que tenían dentro del noticiario. En segundo lugar, se ha realizado un análisis de contenidos con el fin de establecer cuáles eran los estereotipos femeninos más difundidos, los temas principales de los noticiarios, así como las ausencias más destacadas. También se ha prestado atención a la forma de los noticiarios para comprobar hasta qué punto lo que se presenta tiene una intención más allá de la mera información. Para ello se ha realizado un análisis del lenguaje cinematográfico utilizado: tipos de planos y sus intenciones propagandísticas, uso del montaje, significados del sonido y de la música en contraste con la imagen para crear nuevos conceptos, entre otros aspectos.

y *Civilizaciones. III Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1998, pp. 125-127.

6. Cfr., por ejemplo, BRYSON, Norman. *Visión y pintura. La lógica de la mirada*. Madrid, Alianza, 1991; o BAXANDAL, Michael. *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento*. Barcelona, Gustavo Gili, 1978.

7. Como obra de referencia en este sentido podría recordarse ARIÉS, Philippe. *Centuries of Childhood*. Londres, Cambridge University Press, 1965.

2. La política no es cosa de mujeres

La imagen que *Luce* proyecta de organizaciones fascistas femeninas como los *Fasci Femminili* o las *Giovani Italiane* es de disciplina, orden y jerarquía. Es una representación que refleja cómo eran estos grupos después del cambio que sufrieron a mitad de los años veinte, cuando se consolidó la dictadura. Hasta entonces, los *Fasci Femminili* habían sido una organización formada por mujeres burguesas, fuertemente politizadas: no eran amas de casa o madres⁸. Se trataba de mujeres que querían participar activamente en la vida pública y política del país, tener los mismos derechos y deberes que cualquier otro fascista, y contar con una representación femenina en los altos cargos de las organizaciones fascistas. Estas peticiones fueron totalmente ignoradas. La mayor parte de los diputados se oponía a la apertura de la esfera pública a las mujeres y, por ello, se dio una progresiva reducción de las competencias asignadas a las fascistas.

Las organizaciones fascistas femeninas no tenían las manos libres a la hora de actuar y tomar decisiones. Dependían del Partido Fascista. Para éste, los *Fasci Femminili* no podían llevar a cabo actividades políticas. El problema era además que el mismo régimen no tenía claro cuál era la función política de las mujeres. La mayor parte de los hombres no estaban de acuerdo con el activismo femenino y hasta había hostilidad hacia las organizaciones femeninas. Consideraban que el deber de las fascistas tenía que ser social, porque se adaptaba mejor a la esencia de la mujer: «El *Partito Nazionale Fascista* debe dar a la mujer italiana un papel bien distinto al de las demás mujeres de otras nacionalidades»⁹.

En estos años se produjo un cambio en los *Fasci Femminili*. Este movimiento político minoritario se transformó en una organización de masas que permitió al régimen dar un papel a las mujeres en la vida pública. Las directrices para la actividad de las organizaciones femeninas se hicieron públicas el 14 de enero de 1922. En el Estatuto de los *Fasci Femminili* que se publicó en el diario *Popolo d'Italia* se subrayaba el papel subalterno reservado a las mujeres en la revolución fascista. Se precisaba que «aunque sean admitidos en las concentraciones y manifestaciones de los *Fasci*, los grupos femeninos no pueden tomar iniciativas de carácter político»¹⁰. Era importante que las

8. MELDINI, Piero. *Op.cit.*, p. 23.

9. PASCOLATO, Pezzè. *Gerarchia*, 38 (1925), p. 13.

10. CHIURCO, Giorgio Alberto. *Storia della Rivoluzione Fascista*. Florencia, Vallecchi, 1929, p. 26.

mujeres que integraban estas organizaciones tuvieran la convicción de que la política era cosa de hombres.

La mujer fascista (...) evitará, cuando no le sea requerido por una absoluta necesidad, asumir comportamientos masculinos e invadir el campo de la acción masculina, porque sabe que la mujer puede servir mejor al ideal por el que trabaja si intenta desarrollar bien sus actitudes femeninas, en vez de cimentarse en el campo de la acción masculina, donde sería siempre imperfecta y no se ganaría la confianza necesaria para el desarrollo de la propaganda (...) Las mujeres del *Gruppo Femminile Fascista* no quieren ser politicantes¹¹.

Hasta 1925-1926 el régimen difunde a través de circulares y artículos en prensa –sobre todo revistas femeninas– las obligaciones de las mujeres fascistas organizadas: se les invita a llevar a cabo propaganda y actividades en el campo social. «Decid que hay un solo hombre al que corresponde la acción y que nosotras debemos mantener silencio y esperar»¹². En revistas femeninas como *Rassegna femminile italiana*, los líderes fascistas señalan estas funciones: «Turati, dirigiéndose a las mujeres fascistas, recuerda el vasto campo de acción que se les ha reservado: el de la maternidad, el de la infancia, el de la educación física y moral de los jóvenes, el de la propaganda y la defensa de nuestras obras y nuestro trabajo...»¹³

Entre las funciones que el PNF adjudica a las mujeres de estas organizaciones se encuentran la caridad, la asistencia a los heridos y enfermos, y la propaganda. Esta última –muy importante para conseguir el consenso– se realiza sobre todo a través de la labor social, y de la organización de desfiles, exposiciones y otras manifestaciones que divulgaron los grandes logros del fascismo o la ideología que éste propugnaba.

El noticiario cinematográfico *Luce* evidencia los ejes de acción en los que se movían los *Fasci Femminili*. El primero era la dirección y vigilancia de las organizaciones juveniles femeninas. En numerosas noticias se presentan las actividades que realizan de manera conjunta *Fasci Femminili* y *Jóvenes y Pequeñas Italianas*¹⁴. Como se pone de manifiesto en las noticias de *Luce*, las mujeres de los *Fasci* promovían actividades deportivas o recreativas –pruebas

11. «Programma-Statuto del Gruppo Femminile Romano» (4-12-1921), cit. en CHIURCO, Giorgio Alberto. *Op. cit.*, p. 27.

12. DETRAGIACHE, Denise. «Il fascismo femminile da Sansepolcro all'affare Matteotti 1919-1925». *Storia contemporanea*, 2 (1983), p. 250.

13. MAJER RIZZIOLI, Elsa. *Rassegna femminile italiana*, 15-1-1925, p. 27.

14. Ejemplos de este tipo de noticias son: *Giornale Luce* A0058 (sin día –3-1928) «En Génova se pasa revista a los *Fasci* y *Giovani Italiane*»; *Giornale Luce* B0722 (sólo año: 1935) «Nápoles. La V Muestra de Economía doméstica», etc.

gimnásticas, excursiones, audiciones musicales, espectáculos cinematográficos, conferencias— cuyo objetivo era educar a las nuevas generaciones.

Este tipo de iniciativas tratan de difundir los valores que defiende la ideología fascista. Como se aprecia en algunas noticias de *Luce*, los espectáculos teatrales, por ejemplo, incluían el folclore y la tradición como elementos fundamentales: danzas regionales, trajes folclóricos y escenas del glorioso pasado de Italia forman parte del espectáculo ofrecido ante jóvenes y niños con el fin de educarlos en la tradición. *Luce* capta este tipo de escena en plano general, pero lo alterna con detalles de los distintos trajes regionales que visten las jóvenes que van apareciendo a lo largo de la representación. La noticia termina con éstas sobre el escenario con el brazo en alto: la tradición se une al fascismo.

El régimen reconoce las capacidades de las mujeres para la instrucción, de ahí que no solo se dediquen a la educación de los más jóvenes, sino también de otros sectores de la población. Este interés por la alfabetización llevaba parejo el deseo del régimen de inculcar, a todos los italianos, las ideas del fascismo. En las fábricas, las mujeres fascistas impartían cursos de lengua, dactilografía, cursos prácticos de higiene, economía y labores domésticas¹⁵. Dado que la fábrica era un sector conflictivo, se creó dentro de los *Fasci Femminili* la *Sezione Operaie e Lavoratrici a Domicilio* (SOLD). El objetivo era que estas trabajadoras con edad para ser admitidas en los *Fasci Femminili* se inscribieran en dichos grupos. Son pocas las noticias que presentan las actividades de los grupos fascistas en las fábricas. En concreto, sobre la SOLD no se editó ninguna. El motivo parece bien claro: es un grupo bastante reducido y además formado por obreras —la inscripción a esta sección aumentó, pero puede que no fuera voluntaria—. Así pues, solo en una noticia aparecen las obras que organizaciones fascistas como el *Dopolavoro* realizaban en centros de trabajo: se trata de un concierto en una fábrica.

Otros dos campos de acción se les permitieron a las mujeres de los *Fasci Femminili*: la cultura y la asistencia. Fue la intelectualidad femenina la que se encargó de la promoción de exposiciones, conciertos, conferencias donde las mujeres tenían un papel: escritoras, periodistas, pintoras... Se trataba de actos organizados por y para la burguesía rica, pero no tenían una huella patente en *Luce*, que se interesaba por noticias relacionadas con la maternidad y la política asistencial del fascismo.

15. Hay numerosas noticias sobre los cursos y muestras de economía doméstica organizados por los *Fasci Femminili*, pero en ninguna de ellas se hace referencia a cursos para obreras. Son siempre campesinas quienes realizan los cursos.

La organización de colonias de verano y de exposiciones sobre éstas también corría de la mano de las militantes de los *Fasci*. Una de estas muestras, la celebrada el 20 de junio de 1937, será elogiada no sólo por Mussolini, sino también por el narrador de *Luce*. Para Mussolini no tiene precedentes en la historia, y para *Luce* es «una magnífica síntesis documental»¹⁶. La locución insiste, sobre todo, en la política asistencial del fascismo y en la batalla demográfica:

En el pabellón de la maternidad se encuentra una guardería donde cada *mamá* es feliz de llevar a su pequeñuelo, donde encuentra la más amorosa asistencia, ejemplo típico de cuanto ocurre en las cientos de guarderías creadas por el fascismo, en cada ángulo de esta tierra, madre inagotable de una estirpe siempre joven, que da número y potencia porque los hijos son la sonrisa de la vida¹⁷.

Esta muestra de colonias estivales tuvo como broche final el discurso del *Duce* ante «las 60.000 mujeres que han venido a la urbe de todas las provincias de Italia aclamando al *Duce*, fundador del Imperio»¹⁸. Gracias a éstas, «la manifestación ha sido un éxito imponente. Ha sido un espectáculo de belleza y de fuerza inolvidable, como inolvidables serán las palabras a las mujeres italianas, las palabras a ellas dirigidas por Mussolini»¹⁹:

Mujeres fascistas, vosotras debéis ser las guardianas de los hogares. Vosotras debéis dar con vuestra vigilante atención, con vuestro indiscutible amor, la primera huella a la prole que nosotros deseamos numerosa y gallarda.

¿La educación que les daréis será romana y fascista?

(la masa de mujeres concentradas en el Circo Massimo responde «sí» con entusiasmo)

¿El Régimen podrá siempre contar con vosotras?

Mujeres: ¡Sí!

¿Con vuestra tenacidad?

Mujeres: ¡Sí!

¿Con vuestra disciplina?

Mujeres: ¡Sí!

¿Con vuestra fe?

Mujeres: ¡Sí!

Entonces yo os digo que no habrá más obstáculos en la marcha triunfal del pueblo italiano²⁰.

16. *Giornale Luce* B1155 (25-8-1937) «La muestra de las colonias estivales».

17. *Ibid.*

18. *Giornale Luce* B1118 (23-06-1937) «Roma. Las mujeres de toda Italia aclaman al *Duce*».

19. BENEDETTINI ALFERAZZI. *Donne italiane*. Florencia, Bemporad, 1937, p. 87.

20. MUSSOLINI, Benito. *Lo spirito della rivoluzione fascista*. Roma, Antologia degli «Scritti e Discorsi», 1937, pp. 119-120.

En este discurso, Mussolini reconoció que las mujeres se habían ganado una nueva influencia pública y de esta manera se calmaban los ánimos de las fascistas de *vecchia data* al atribuirles un papel social. Se pidió a las organizaciones femeninas que se hicieran cargo de la asistencia: suponía un destino de la mujer fuera de los muros domésticos²¹. Muchas mujeres de clases medias y altas se dedicaban al voluntariado. Algunas eran enfermeras especializadas de la Cruz Roja, pero muchas otras simplemente realizaban una actividad benéfica en favor de los más pobres²². Aunque en *Luce* no se manifieste, la intención era la propaganda y el control de los sectores más conflictivos y antifascistas de la sociedad, como eran las clases obreras. Entre las actividades benéficas que presenta *Luce* figuran obras de teatro de *Jóvenes Italianas* para recaudar fondos para los más desfavorecidos o la entrega de regalos a los niños *del pueblo* el día de la *Befana*.

La beneficencia para estas mujeres era una iniciativa personal, voluntaria, que suponía una serie de obligaciones de naturaleza moral, muy distinta al concepto de beneficencia como obligación social que el Estado trataba de imponer. Era un recorte de libertades en el campo de acción de estas mujeres. Este cambio se produce en 1931, con la creación de una nueva figura en la política asistencial del fascismo: la llamada *visitatrice fascista*. Se trataba de una asistente social especializada. Ya no era la mujer de clase alta, la *dama de caridad* que daba de comer a los más pobres y ayudaba a los menesterosos, sino una asistente profesional al servicio del régimen fascista.

La labor de estas mujeres fascistas no tiene reflejo en el noticiario *Luce*. De hecho, no hay ninguna noticia sobre su actividad, lo cual llama la atención, puesto que se trataba de una figura positiva del fascismo, y además, al régimen le gustaba hacer propaganda de la obra social y benéfica que llevaba a cabo. Tan sólo en el noticiario B1333 (6-7-1938) se hace referencia a la *visitatrice*, pero se refiere a una enfermera de la Cruz Roja que lleva a cabo una labor asistencial entre las familias más necesitadas:

La *visitatrice*, en la obra de bonificación social para la tutela de la estirpe, aconseja a la madre cuando espera un hijo. La *visitatrice* controla la salud física de los niños. Con esta silenciosa, atenta vigilancia, ofrece una contribución a la riqueza social y a la mejora del desarrollo de las nuevas generaciones, especialmente en la aplicación de los casos específicos de las leyes sobre asistencia, trabajo, maternidad e infancia, seguros y corporaciones. El régimen fascista, de esta manera, ha abierto a la mujer italiana esta noble misión

21. LABRIOLA, Teresa. «Lo spirito dell'assistenza in regime fascista». *Il Giornale della donna*, 12 (15-6-1931), p.1.

22. Los *Fasci Femminili* organizaban cursos para la formación de enfermeras. Así, se constituyó el *Corpo Infermiere Volontarie Fasciste* de la MN (*Milizia Nazionale*).

de humanidad y es en tal campo de trabajo, conforme a sus actitudes, que la mujer puede desplegar una actividad profesional²³.

Aunque la asistencia social sea la función prioritaria de los *Fasci Femminili*, a lo largo de los años treinta, y sobre todo entre 1936 y 1938, se ampliará su campo de acción, en especial dentro del partido²⁴. Como consecuencia de la guerra, fueron llamadas a la movilización. Comenzó un período en el que el régimen cambió de estrategia: hizo salir a las mujeres de los muros domésticos y les obligó a participar en las organizaciones fascistas.

3. De damas de caridad a organizaciones de masas

En el noticiario *Luce* no se aprecia la evolución sufrida por los *Fasci Femminili*: de grupo minoritario de mujeres burguesas acomodadas que apoyaban al fascismo pasó a ser una organización para que las mujeres se sintieran parte del Estado y de la vida pública, y para conseguir el consenso de la población femenina. El número de inscritas en las organizaciones femeninas creció de forma espectacular. En 1926 existían 600 *fasci* con 50 delegadas provinciales y con varias decenas de miles de inscritas. En sólo cinco años (1934), esta cifra se multiplicó por diez: 6.000 *fasci* y más de 300.000 mujeres inscritas.

Este aumento numérico responde a una causa sencilla: en los años treinta estas organizaciones, que hasta entonces habían sido de carácter voluntario, pasan a ser de inscripción obligatoria. Además de los grupos existentes, Turati, secretario del PNF, crea las *Giovani Fasciste*. Con estas innovaciones organizativas, las inscripciones aumentaron. Antes de la Segunda Guerra Mundial, un 25% de las italianas mayores de 21 años pertenecía a estas organizaciones. En un noticiario de 1936 se recoge un discurso de Mussolini en el que hace referencia al número de inscritos en las organizaciones de la *Opera Nazionale Balilla* (ONB).

Hoy, vuestra organización que recoge 5 millones de hijos de Italia celebra su primer decenio, el primero de una larguísima serie. Todo el pueblo italiano participa en vuestra alegría y en vuestro orgullo, mientras el mundo os admira, porque ve que vuestra disciplina, vuestra tenacidad y vuestro coraje es expresión de la floreciente juventud de Roma²⁵.

23. *Giornale Luce* B1333 (6-7-1938) «Las enfermeras de la Cruz Roja».

24. En 1938 se creó el nuevo estatuto del PNF en el que se hacía un reconocimiento oficial de la labor social de las mujeres y se las premiaba con la admisión de mujeres en el Consejo Nacional del Partido Fascista, que, junto con el Consejo Nacional de las Corporaciones, formaban la Cámara de los *Fasci* y de las Corporaciones, que sustituía a la Cámara de los Diputados. Pero esta admisión no se llevó nunca a cabo.

25. *Giornale Luce* B0863 (8-4-1936) «Roma. Celebraciones de la Primera Década de la *Opera Nazionale Balilla* en Roma».

A la propaganda del régimen y a *Luce* sólo interesaban los números²⁶ porque son datos irrefutables que todos pueden comprender. No hay referencias a la extracción social de las organizadas. La imagen que ofrece *Luce* es la de mujeres uniformadas, bien peinadas, impecables. Son solo una fachada y lo que hay detrás de ésta *Luce* no lo descubre. Al convertirse en una organización de masas, en las filas de los *Fasci* ya no solo hay mujeres de clases acomodadas: aparte de las líderes, la gran masa de mujeres pertenece a las clases populares. Estas mujeres, aunque se presentaran como fascistas, tenían problemas y carencias sociales que a la propaganda del régimen no le gustaba airear. Por ello, la imagen que la propaganda oficial y *Luce* ofrecían de las mujeres fascistas era superficial y monolítica. Lo importante eran los números y una imagen exterior de orden y perfección.

En la pantalla de cine se aprecia la proliferación de las organizaciones femeninas fascistas. En todas las noticias de los años treinta en las que aparecen escuelas, el uniforme de las alumnas revela que son *Piccole Italiane*. Lo mismo sucede con las *Giovanni Italiane*, pero no se puede decir lo mismo de las organizaciones adultas. Aparte de las *massaie* rurales, que nacieron en 1931 y en sólo tres años alcanzaron una cifra exorbitante de inscritas²⁷, los grupos de mujeres fascistas mayores de edad no experimentaron crecimiento tan destacado. La presencia en la información cinematográfica de las *Piccole* y *Giovanni Italiane* es mucho mayor que la de los *Fasci Femminili*: del total de noticias analizadas en las que se hace referencia a estos grupos, el 64% contiene imágenes de las fascistas más jóvenes, y sólo el 15% de las adultas. Las *massaie* rurales aparecen más tarde en la pantalla, pero en el cómputo total del período analizado están presentes en un 19,5% de las noticias –un porcentaje considerable si se tiene en cuenta que solo hay noticias sobre las *massaie* desde 1936.

Este nuevo grupo de fascistas rurales tenía una serie de funciones relacionadas con la campaña fascista a favor del campo y la agricultura. Además de hacer propaganda de las ventajas de la vida rural frente a la urbana, estas mujeres promovían una serie de actividades y cursos pensados para que las campesinas aprendieran nuevas técnicas de cultivo o para la mejora de la higiene de la casa y la familia.

26. En *Luce* se insiste en el aumento del número de inscritos cada año. Por ejemplo, en el *Giornale Luce* C0086 (25-10-1940) «Vida fascista. Ceremonia de la *Leva Fascista* celebrada en Roma en *Piazza di Siena*» el narrador dice: «mientras la Patria está en armas, la 14^o *leva fascista* alinea en sus filas un 1.353.716 organizados».

27. En 1942 el número de mujeres inscritas como *massaie* rurales asciende a 2.491.792. En el mismo año, las pertenecientes a los *Fasci Femminili* son 1.027.409 mujeres.

El régimen pretendía impulsar las organizaciones femeninas para conseguir el consenso y el control de la población. Este impulso se dará, sobre todo, a partir de la segunda mitad de los años treinta. El momento de mayor adhesión se registró entre 1935 y 1936, durante las movilizaciones contra las sanciones impuestas por la Sociedad de las Naciones, consecuencia de la invasión italiana de Etiopía. Un año más tarde el Gran Consejo del Fascismo dictó importantes normas para potenciar los *Fasci Femminili*, que pasaron a llamarse *Federazioni*. Con estas medidas, las *Giovani Fasciste* se convirtieron en la *Gioventù Italiana del Littorio*, gran protagonista de *Luce*.

El aumento de inscritas en estas organizaciones se hizo patente en *Luce* también de forma cuantitativa: un 30,5% de las noticias analizadas sobre su vida pública están fechadas entre 1928 y 1935; mientras que el 69,5% restante son del período comprendido entre 1936 y 1942. En esos años, el mayor número de noticias sobre organizaciones femeninas se registra en 1936 (34%) y 1937 (24%). Coincide así el mayor impulso que quiere dar el régimen a estos grupos con una mayor visibilidad de los mismos en las pantallas cinematográficas. De esta manera, *Luce* no solo refleja un hecho que tiene una correspondencia en la realidad, sino que contribuye al impulso que se quiere dar a las organizaciones femeninas al difundir noticias sobre éstas y hacer propaganda de sus actividades.

Pero, además de la importancia de las numerosas noticias en las que aparecen muchas organizaciones y otras tantas mujeres italianas, detrás de ellas hay un ambiente concreto, una disciplina, unas rígidas normas, e incluso síntomas de disenso, que la propaganda oficial oculta. El orden y la geométrica coreografía que representan estas uniformadas mujeres en las manifestaciones y desfiles que protagonizan son signo de los principios militaristas que las inspiraban. El ideal de la organización social fascista era el orden jerárquico: «la jerarquía es la madre de la libertad y del orden»²⁸.

En estas organizaciones existía una férrea jerarquía y una organización matemática: se establecieron 17 grupos y cargos distintos, y en función de cada uno se establecían las funciones y obligaciones. Los *Fasci Femminili* pasaron a depender directamente del PNF y de Mussolini²⁹. Los altos cargos de

28. GRAZIOSI, Mariolina. *La donna e la storia. Identità di genere collettiva nell'Italia liberale e fascista*. Nápoles, Liguori Editore, 2000, p. 60.

29. La nueva organización de los *Fasci* surgió en 1937 después de un conflicto interno entre Ricci, jefe de la ONB, Bottai, Ministro de Educación, y Scorza, jefe del GUF (*Gruppo Universitario Fascista*) y de los *Fasci Giovanili di Combattimento*. Las organizaciones fascistas dejaron de depender directamente del Ministerio de Educación y pasaron a ser competencia del PNF, que marcó las directrices. *Ibid.*, p. 73.

estas organizaciones fascistas eran siempre hombres, y así lo refleja el noticiario *Luce*.

En este orden jerárquico, quienes detentaban los cargos más importantes dentro de las organizaciones femeninas eran las élites, «la crema de la raza itálica», a la que se pertenecía no solo por nacimiento, sino por lealtad al régimen³⁰. Las dirigentes de estas organizaciones eran aristócratas, esposas de grandes industriales o de terratenientes. Este dato es difícil de contrastar en *Luce*, puesto que cuando aparecen las líderes de los *Fasci Femminili* visten de uniforme y no se aprecian rasgos que permitan establecer la clase social a la que pertenecen. Además, en la información cinematográfica son anónimas: no hay referencias a su nombre o condición social.

Aunque la disciplina y el orden fueran internos, *Luce* sólo presenta los aspectos externos de este orden: niñas en uniforme marchando por *via dell'Impero*; jóvenes a las órdenes de una maestra realizando pruebas gimnásticas en el Foro Mussolini... La jerarquía y el orden se ponen de manifiesto a través de la geometría: los planos generales en los que el noticiario *Luce* presenta este tipo de manifestaciones muestran la perfecta alineación de las organizadas. Este orden se crea también gracias al color: blanco y negro dominantes y siempre bien diferenciados. En algunas noticias de *Luce* en las que aparecen representantes de las distintas organizaciones femeninas, se marca la jerarquía y el orden con la altura y el color: la fascista de más edad viste de negro y es más alta. El resto lleva uniforme blanco y va disminuyendo de altura hasta crear una escalera perfecta³¹.

Otro dato significativo es la edad de las mujeres que integran estas organizaciones. Aparte de las *massaie*, que son colectivos de campesinas de mayor edad, las representantes anónimas de las organizaciones fascistas que tienen más visibilidad en *Luce* son jóvenes o niñas. Se demuestra así el interés del régimen hacia la juventud, y además, la intención del PNF de la renovación generacional de los *Fasci*. Se quería condenar al silencio a las mujeres más activas y con más pretensiones políticas. Se prefería a la joven domesticada que había nacido en el fascismo y para el fascismo.

A pesar de esta imagen de consenso difundida por el noticiario del régimen, entre la población femenina había un gran número de mujeres que

30. *Ibid.*, p. 60.

31. Como ejemplo: *Giornale Luce* C0086 (25-10-1940) «Vida fascista. Ceremonia de la *Leva Fascista* celebrada en Roma en *Piazza di Siena*». En esta noticia primero aparecen los representantes masculinos del *Fascio*, y a continuación, de modo simétrico, y por orden de altura, las mujeres y niñas de estas organizaciones. Además, hay una jerarquía por colores: del negro al blanco.

no participaban en las manifestaciones públicas fascistas ni pertenecían a las organizaciones, sobre todo en las clases obreras. Por otro lado, muchas de las que formaban parte de los *Fasci* eran críticas en relación con las funciones que el régimen les imponía y pretendían un mayor espacio en la vida pública.

A pesar del mayor relieve que se quiso dar a las organizaciones femeninas, el régimen procuró que su activismo fuese limitado y, a la vez, que las mujeres tuvieran la convicción de que la mejor manera de ser patriotas era ser buenas madres. Resulta significativo el hecho de que el secretario del *Partito Nazionale Fascista*, Turati, creara un nuevo himno de los *Fasci Femminili* titulado *Mamma*.

El régimen consideraba que las mujeres eran importantes, no como fuerza política, sino como madres y esposas ejemplares, madres de soldados, una milicia civil al servicio del Estado. Eran los títulos honoríficos que la dictadura reservaba a las mujeres, un testimonio de los deberes de las mujeres hacia la patria, y de los supuestos derechos que el régimen les concedía. Todo, menos derechos políticos, porque, como decía Bottai, la pasión política es una fiebre típicamente masculina³².

4. Las mujeres italianas en la vida pública: entre la movilización y la segregación

La mujer agitando el pañuelo blanco y gritando «*Duce, duce, duce*» es la imagen que resume el papel que se asigna al colectivo femenino en la vida pública durante el fascismo. En el noticiario *Luce*, las mujeres existen fundamentalmente como una gran masa homogénea que se manifiesta a favor del régimen. Esta imagen sintetiza la función que quería imponer la esquizofrénica política fascista sobre la mujer. Para el fascismo, las mujeres no cuentan políticamente, pero es necesaria su presencia en los desfiles y celebraciones para mostrar el consenso.

Las mujeres italianas durante el fascismo viven entre dos polos opuestos: como *reproductoras de la raza*, debían encarnar los roles tradicionales, ser estoicas, silenciosas, siempre disponibles; como *ciudadanas* y *patriotas*, ser modernas, combativas, presentes en la escena pública y preparadas para responder al llamamiento del régimen.

A partir de la guerra de Etiopía, el poder fascista confiere a las mujeres un papel en la vida pública más activo. Hasta entonces habían estado privadas de responsabilidades políticas –incluso dentro de las organizaciones femeninas–;

32. BOTTAI, Giuseppe (con el pseudónimo de «Argo»). «Compiti della donna». *Critica fascista*, 14 (1933), p. 268.

con la guerra y las sanciones, las mujeres serán llamadas a participar y se apreciará –al menos de palabra– su nueva función: su misión patriótica.

Como se observa en el noticiario *Luce*, las informaciones sobre las manifestaciones y actividades oficiales de las mujeres son múltiples y muy variadas, pero con una puesta en escena que parece hecha con el mismo molde. La primera característica común a casi todas estas noticias es la obsesión por el número. *Luce* cumple el precepto *mussoliniano* de que la fuerza está en el número, y así, sus cámaras recogen imágenes de manifestaciones multitudinarias. Cualquier motivo era válido para demostrar el apoyo al régimen: homenaje al Rey, homenaje al *Duce* por la conquista del África Oriental, homenaje a los soldados caídos, homenaje a las madres prolíficas de Italia... Se muestra la exaltación de las mujeres hacia el régimen, y sobre todo, su presencia masiva.

La multitud es una prueba contundente del apoyo del que gozaba el fascismo, pero también forma parte de la dialéctica del líder-masa que explotaba la propaganda fascista. El líder, Mussolini, representaba el heroísmo, mientras la masa encarnaba la fidelidad y la sumisión. Tanto en las fotografías que se publicaban en la prensa³³, como en los planos captados por los operadores de *Luce*, Mussolini solía ser encuadrado en contrapicado, para darle una estatura heroica, elevándole por encima de los hombres comunes. En los primeros planos, se privilegiaban los encuadres en los que se resaltara la mirada pensativa, para darle profundidad, y para identificar su rostro con el progreso y la victoria³⁴.

Dentro de su rudimentario lenguaje, el noticiario *Luce* también hace uso de la técnica de montaje basada en la alternancia de planos generales de las masas enardecidas con primeros planos del líder. La ubicación de éste en la mayor parte de las noticias permite otra técnica que subraya esta dicotomía: el uso de los planos picados de las masas y los contrapicados del líder fascista. Los operadores seguían las instrucciones del Ministerio de Cultura Popular que quería que se evitaran los espacios vacíos dentro de la masa de personas. Era necesario construir una percepción de unidad indisoluble con el régimen. Otras veces, el operador de *Luce* encuadraba a la masa desde el mismo centro del evento para sumergir al espectador en la masa. No se trata de una estética audiovisual muy elaborada, pero sí resulta eficaz, sobre todo si se tiene en cuenta el público al que *Luce* se dirigía.

33. El servicio fotográfico del *Istituto Luce* se encargaba de la toma de fotografías de todos los eventos relacionados con el régimen. Suministraba el material gráfico a toda la prensa y a la agencia de noticias Stefani.

34. CARDILLO, Massimo. *Il duce in moviola: politica e divismo nei cinegiornali e documentari «Luce»*. Bari, Dedalo, 1983, p. 110.

Las manifestaciones multitudinarias constituyen el tipo de acto público en el que más participan las mujeres italianas. El régimen fascista impulsó a las mujeres a intervenir en este tipo de actos sobre todo a partir de 1935, al observar la positiva y multitudinaria respuesta femenina ante la ocupación de Etiopía. La fecha clave fue el 18 de diciembre de 1935, la llamada *Giornata della Fede* (Día de la Alianza). En este día las mujeres italianas protagonizaron un importante sacrificio a favor del Imperio: mujeres de toda Italia depositaron en el Altar de la Patria su alianza de oro. Muchas eran viudas de soldados caídos en la Primera Guerra Mundial, otras eran hermanas, madres o abuelas. Todas ellas sacrificaron sus ahorros o joyas familiares a favor del régimen.

A partir de aquí se produjo una valorización de las mujeres del todo ficticia y transitoria. Las mujeres, además de su misión familiar, adquirieron un papel civil y político. Se trataba de un acto que, junto a la función económica desarrollada –dar oro a la nación–, mostraba públicamente el matrimonio simbólico entre la esposa fascista y el Estado. El matrimonio significaba la aceptación total de cualquier sacrificio que la patria pidiera a las mujeres: mientras los hombres sacrificaban la vida en los campos de batalla, las mujeres aceptaban sacrificar la vida de sus hijos³⁵. El Día de la Alianza se celebró año tras año, cumpliendo una importante función propagandística. También el noticiario *Luce* se hizo eco de su significado político y social.

La voz en *off* que acompaña a la información cinematográfica del evento suele calificarlo de «histórico convenio popular» en el que «las mujeres ofrecen sus bellas ánforas de cobre (...) De los más pequeños a los más ancianos, todos participan con santo entusiasmo en el Día de la Alianza»³⁶. Además de subrayar el apoyo femenino a la intervención italiana en Etiopía, se insiste en la unidad de la población en favor de una causa común. La estrategia persuasiva utilizada consiste en la apelación a los sentimientos patrióticos más esenciales. Así, se utilizan las sanciones impuestas por los países extranjeros para crear un fuerte sentimiento de unidad y de apoyo a la autarquía. El enemigo externo es un instrumento para reforzar la conciencia colectiva.

Aunque participan todos los italianos –el narrador lo denomina «elocuente plebiscito del pueblo»–, se hace hincapié en el sacrificio de las mujeres, para las que el matrimonio y el significado de la alianza nupcial es fundamental: «Han sido recogidas 1.000 alianzas de oro. Dos parejas de esposos campesinos

35. GRAZIOSI, Mariolina. *Op. cit.*, p. 109.

36. *Giornale Luce* B0804 (24-12-1935) «Torre de Passeri (Abruzzo). La *Giornata della Fede*».

han pedido ser casados delante del Altar de los Caídos y han ofrecido sus anillos nupciales a la Patria»³⁷.

Este día marcará también un punto de inflexión en *Luce*: el número de noticias sobre manifestaciones multitudinarias en las que participan activamente las mujeres aumenta considerablemente. Del total de este tipo de noticias, sólo un 17% data de antes de 1935. El 83% restante son manifestaciones pro-régimen desarrolladas entre 1935 y 1943.

En los dos años de la guerra la proporción de noticias sobre movilizaciones de apoyo al fascismo es destacada: el 17% de las noticias son de 1935, y el 28% de 1936. En estos años, el régimen explota la situación internacional para conseguir el consenso en territorio nacional. Los enemigos son las potencias extranjeras que no permiten que Italia lleve a cabo su proyecto de volver al antiguo Imperio Romano.

En estos años se repiten las noticias sobre la donación de alianzas matrimoniales para la campaña africana y se alternan con otro tipo de noticia, consecuencia de la guerra de Etiopía: la campaña en contra de las sanciones promovida por el fascismo. Se piden metales a los italianos: oro, plata e hierro. Todo vale. Cualquiera puede ser un héroe o una heroína nacional, basta con donar un objeto metálico que pueda convertirse en lingotes o en tanques.

En estas noticias aparecen también dos tipos de mujeres, muy explotadas por la propaganda de *Luce* y del régimen: las madres y las viudas de los caídos por la Patria. Por ejemplo, en el noticiario B0798 (11-12-1935), dedicado íntegramente (8 minutos 27 segundos) a la actuación popular contra las sanciones, aparecen las viudas y las madres de los muertos en la guerra y delante de ellas un rótulo con el nombre del hijo muerto. Con los primeros planos de éstas se insiste en el sacrificio.

El sacrificio convierte a estas mujeres en patriotas. Gracias a éste obtienen un reconocimiento de toda la nación: eran auténticas fascistas, porque, según la retórica fascista, sólo podían serlo las que amaban, sufrían y morían por la patria³⁸. Este concepto de sacrificio era necesario para convertir el fascismo en religión. La ética fascista del sacrificio era comparable con la ética del sacrificio católica: los ideólogos fascistas habían elegido la religión católica como modelo³⁹.

El clima autárquico y la lucha contra las sanciones constituían la oportunidad perfecta para conseguir un mayor apoyo popular y sobre todo, dar un papel a las mujeres en la vida del país. Autarquía y mujer, así como Imperio y

37. *Giornale Luce* B0806 (24-12-1935) «Ariano Irpino. La Giornata della Fede».

38. «Cronache di azione femminile». *Il giornale della donna*, 4 (15-3-1928), p. 17.

39. GRAZIOSI, Mariolina. *Op. cit.*, p. 100.

mujer, se convertirán desde entonces en binomios fundamentales para la propaganda fascista. Se decía que la guerra de África había sido una victoria de las mujeres, y lo mismo ocurría con la autarquía: sobre las mujeres recaía la responsabilidad del ahorro de la familia y del consumo de productos nacionales.

El régimen conferirá un gran valor a la colaboración ofrecida por las mujeres en la «resistencia interna»: tenían que dar más sobriedad y austeridad a su estilo de vida; ser disciplinadas en las compras, rechazar de modo sistemático cualquier tipo de producto procedente de los países sancionadores; valorar los productos nacionales; ahorrar en materias primas –calefacción, luz, manutención de la casa-⁴⁰.

Pero no todas las mujeres podían llevar a cabo estos sacrificios: muchas de ellas vivían en la más absoluta miseria, otras, sin lujos. Se deduce que esta propaganda iba dirigida, en realidad, a los sectores de la población más acomodados: aquellos que compraban coches extranjeros y trajes de París. Las mujeres burguesas o aristócratas eran el objetivo de esta propaganda. El noticiario *Luce* no tratará la autarquía como una campaña apoyada por las mujeres, máximas responsables del ahorro, sino más bien como un triunfo de la genialidad italiana: ante las dificultades y para hacer frente al enemigo, Italia responde con la producción alternativa de productos alimenticios, o bien con novedades en el campo de la industria.

Con la guerra de Etiopía, temas como la autarquía y el Imperio se convierten en los ejes centrales de la propaganda fascista. Al explotarse más el tema colonial dentro del noticiario *Luce* en la segunda mitad de los años treinta, las mujeres tendrán mayor espacio en la pantalla cinematográfica. Las madres y las viudas de los mártires fascistas protagonizarán numerosas noticias relacionadas con los homenajes públicos a los héroes caídos por el Imperio. En estas noticias en las que las mujeres italianas demuestran su fidelidad al *Duce* y al Imperio, son visibles, para el espectador, carteles donde se puede leer «*DUCE*, contigo para toda la vida», «*DUCE*, nuestros hijos están contigo»; «*DUCE*, las mujeres italianas están contigo» y «*DUCE*, nuestros hijos te pertenecen»⁴¹.

Otro tipo de manifestaciones de masas en las que también participarán las mujeres italianas son las que tienen como finalidad el apoyo al fascismo, a Mussolini y a sus organizaciones. En este tipo de noticias se hace propaganda de las iniciativas del régimen o simplemente se manifiesta el ardor popular. En muchas de ellas se justifica la manifestación por la visita oficial de un ministro o del propio Mussolini. El 30% de las noticias analizadas incluyen la

40. DITTRICH-JOHANSEN, Helga. *Op.cit.*, p. 182.

41. *Giornale Luce* B1198 (11-11-1937) «El 2 de noviembre. Gran celebración de los caídos en guerra».

exaltación al *Duce*: algunas tienen esta exaltación como finalidad en sí misma, y en otras se recoge un acontecimiento a partir del cual se justifica la devoción popular.

En este tipo de ediciones las mujeres forman parte de una masa anónima y exultante: la mayor parte de las veces no se merecen siquiera un plano corto. En el 25,4% de las noticias analizadas el papel de las mujeres en este tipo de evento consiste en ser parte de la masa. En un 6% del total, las mujeres solo aplauden o mueven sus pañuelos blancos. Son las mujeres que lucen trajes tradicionales las que merecen la atención de las cámaras de *Luce* y a las que se dedican panorámicas o planos más cortos⁴². Las otras mujeres que logran ganarse unos segundos de gloria en las pantallas cinematográficas son las que entregan ramos de flores a las autoridades, normalmente *Pequeñas Italianas*.

Además de las «entusiásticas aclamaciones del pueblo de esta fertilísima tierra»⁴³, las mujeres participaron en otro tipo de ceremonias públicas en las que adquirieron más protagonismo. Se trata de los homenajes a los mártires fascistas y a los caídos por la Patria. El 17,4% de las noticias sobre la vida pública incluyen este tipo de ceremonia. En ella, las madres y viudas de los «grandes héroes de Italia» son encuadradas por la cámara al ser condecoradas, en nombre de sus hijos y maridos, con la medalla al valor y a la memoria. Se distinguen de la multitud, pero sin una atención especial: normalmente se presentan de espaldas –la autoridad que da el reconocimiento está favor de cámara–, de perfil, o en planos muy generales. En alguna ocasión, cuando se quiere subrayar el sacrificio de estas mujeres, se les dedican planos más cortos: cuando son esposas jóvenes que llevan niños en brazos. Es fácil reconocerlas por el atuendo: velo negro, traje de luto y condecoraciones militares en la solapa. No obstante, el protagonismo visual recae claramente en sus hijos y maridos, los soldados que han sacrificado la vida por Italia.

Dentro de este tipo de homenajes se pueden distinguir subcategorías de noticias, en función del tipo de ceremonia –militar o civil– y del tipo de homenajeado. Cuando se trata de ceremonias militares, las mujeres tienen una presencia aún más reducida. No se encuentran nunca entre el público. Las únicas representantes femeninas son las madres y viudas, que merecen solo unos segundos. El ritual de la procesión y el homenaje a los héroes de la patria será muy explotado por la propaganda fascista. Desde los soldados de la Primera Guerra Mundial al Soldado Desconocido o los Camisas Negras caídos

42. *Giornale Luce* B1098 (19-5-1937) «Florencia. *Massaie* rurales en la Casa del *Fascio* reciben a la princesa María José».

43. *Giornale Luce* B1491 (5-4-1939) «La visita del *Duce*».

en Abisinia. Todos son honrados en el Altar de la Patria de Roma, escenario preferido para este tipo de celebraciones.

Las representantes femeninas en este tipo de manifestación no son solo madres y viudas de soldados, sino también otros grupos femeninos como las *Piccole Italiane* o las madres prolíficas, quienes dedican unos segundos de silencio a los mártires de la patria. Estas últimas protagonizan otro tipo de evento público, la *Giornata della Madre e del Fanciullo*. Este día festivo es uno de los tantos creados por el régimen. Este tipo de noticias representa un 14% del total de noticias analizadas sobre este tema⁴⁴.

Además de celebraciones de nueva creación como los aniversarios de la *Opera Nazionale Balilla* o de la creación de los *Fasci*, el fascismo explotó las fiestas tradicionales italianas. Fue el caso de la *Befana* o de fiestas relacionadas con la tradición religiosa o pagana –entre ellas el nacimiento de la ciudad de Roma, símbolo del Imperio. Todas estas manifestaciones se utilizaron para mostrar el consenso de todas las clases sociales. El narrador de *Luce* subraya incluso la espontaneidad de estas rígidas y controladas manifestaciones: «La muchedumbre irrumpe en la plaza improvisando al *Duce* una entusiasta demostración»⁴⁵.

Dentro de este tipo de ceremonias civiles se incluían desfiles de las organizaciones que formaban la ONB. Los desfiles en sí mismos constituyen el tema principal de un gran número de noticias. En ellas, las organizadas por los *Fasci* recorren *gallarda y disciplinadamente* los Foros Imperiales. *Luce* insiste, como en otras ocasiones, en el orden y la disciplina, y se marca el carácter militarista de la instrucción fascista.

Los operadores de *Luce*, según las directrices establecidas por el régimen, debían conferir especial importancia a los eventos de masas, los desfiles militares y de las organizaciones fascistas; todos los eventos que pusieran en evidencia el consenso hacia el régimen. La forma de presentar este tipo de noticias es muy parecida en todos los medios gráficos. En las directrices para la prensa de Polverelli de 1931, que constituyeron la base del sistema de consignas de los años sucesivos, se establece que «las imágenes de los eventos y panoramas italianos deben ser siempre examinados desde el punto de vista

44. Es curioso el hecho de que las noticias que se repiten cada año sobre la *Giornata della Madre e del Fanciullo* desaparecen a partir de 1941, con la entrada en la Segunda Guerra Mundial. Se necesitaba a mujeres más activas y no sólo a madres prolíficas. Esto demuestra que el papel social de la mujer no estaba en relación con sus expectativas o aspiraciones, sino con las necesidades del fascismo en cada momento.

45. *Giornale Luce* B1503 (26-4-1939) «La fiesta del nacimiento de Roma festejada por la GIL».

del efecto político. Así que, si se trata de masas de gente, descartar las fotografías con espacios vacíos; si se trata de nuevas calles, zonas monumentales, etc., descartar aquellas que no dan buena impresión de orden»⁴⁶.

Los medios de comunicación debían ofrecer una imagen de perfección y magnificencia de los desfiles. Según las consignas, se debían descartar las fotografías que no mostraran orden: una orden de servicio del 26 de agosto de 1935 decía que «los periódicos deben llevar a cabo una constante revisión de todas las fotografías de desfiles militares, marchas a paso romano, presentación de armas, desfiles juveniles y premilitares, publicando exclusivamente aquellas en las que los alineamientos sean impecables»⁴⁷.

Los desfiles suelen tener como colofón la entrega de medallas al mérito a los miembros de las organizaciones. Este tipo de noticias representa el 15% del total analizado. Pero en las ceremonias captadas por las cámaras de *Luce* son mucho más condecorados los *Balilla* que las *Piccole Italiane*, y como se puede suponer, las razones del mérito son muy distintas: en el *cinogiornale* B0896 se concede la «Cruz al mérito a una minúscula *Piccola Italiana* que se ha distinguido por su sentido de disciplina y su amor al estudio». Es significativo el modo en que se refiere el narrador a la pequeña premiada: la llama *minúscula*. Los niños, sin embargo, son *juventud gallarda* y tienen *viril simpatía*. Son «la certeza del futuro, la armada de la Patria»⁴⁸.

Para terminar, hay que señalar otros dos tipos de actos públicos con protagonistas femeninas: las muestras de economía doméstica organizadas por las *massaie* rurales, que son un «índice de la preparación artística, cultural y doméstica que la organización imprime a los sectores femeninos»⁴⁹; y las pruebas de gimnasia ejecutadas por las inscritas a las organizaciones fascistas femeninas. El 14% de las noticias analizadas sobre la vida pública son ensayos gimnásticos y el 9% muestras y exposiciones organizadas por los grupos femeninos.

En todas estas informaciones se insiste en el enorme número de mujeres que apoyaban y eran fieles al fascismo. Para *Luce*, y para los espectadores de entonces, todas las mujeres de Italia daban sus anillos de oro a la patria, todas las niñas eran *Pequeñas Italianas* y las campesinas eran, y serían, sanas madres

46. FLORA, Francesco. *Stampa dell'era fascista*. Roma, Mondadori, 1945, p. 34.

47. MATTEINI, Claudio (coord.). *Ordini alla stampa: la politica interna ed estera del regime fascista nelle disposizioni emanate ai giornali dal Ministero della Cultura Popolare*. Roma, Editrice Polilibreria Italiana, 1945, p. 167.

48. *Giornale Luce* B0080 (sólo año: 1932) «La grandiosa ceremonia de la VI Leva Fascista en Piazza del Popolo».

49. *Giornale Luce* B1077 (14-4-1937) «El aniversario de la *Opera Nazionale Balilla*».

prolíficas. Aunque la realidad no era tan monolítica como la presentaban *Luce* y la propaganda del régimen, el acontecimiento más celebrado y explotado por la propaganda –la *Giornata della Fede*– fue presentado como un acto espontáneo de todas las mujeres de Italia:

«La Reina iniciará la sublime oferta sobre el Altar de la Patria... En toda la Italia patriótica hay impaciencia por el rito... La oferta de las alianzas nupciales mañana, 18 de diciembre de 1935, dirá a los sancionadores que Italia no se arrodilla ni hoy ni nunca... ¿Quién no ofrecerá su anillo?... Irrenunciable rito... Plebiscito imponente... La adhesión ha sido absolutamente plebiscitaria... Enorme entusiasmo.»⁵⁰

5. Conclusiones: ¿activismo u obligación?

A través del análisis de las noticias relacionadas con la presencia de las mujeres italianas en la vida pública durante el fascismo, se hace evidente el intento del régimen de Mussolini por establecer un modelo femenino: el de la *donna-madre*. Desde las *Jóvenes Italianas* que realizan actividades gimnásticas para mejorar su físico para la pureza y sanidad de la estirpe, hasta las esposas que donan sus anillos para sufragar la guerra en África. La *donna-madre* de los noticiarios *Luce* tiene unas características muy precisas: es joven, campesina y de extracción social baja. El contexto en el que aparece habitualmente es el relacionado con manifestaciones o muestras a favor del régimen. La familia es su deber y los hijos y el marido casi siempre la acompañan. Si no está rodeada de niños, aparece junto a otras mujeres. La mujer que presenta *Luce* no tiene valor en sí misma, sino como parte de un colectivo: no se la individualiza.

Este modelo femenino es el predominante y se construye a partir de las noticias relacionadas con grupos fascistas femeninos como las *massaie* y sus actividades. Pero no se puede hablar únicamente de un tipo de mujer, sino de diversos tipos. Por un lado, el representado por las mujeres uniformadas. Desde niñas a adultas, pasando por las jóvenes italianas, *Luce* presenta a las mujeres como parte de un colectivo organizado e uniformado. Mujeres disciplinadas, dispuestas a dar su vida y sus hijos por la patria.

En los estereotipos femeninos difundidos por *Luce*, así como en los mensajes oficiales que recoge sobre la mujer, se aprecia la retórica de la desigualdad en la que se basaba la ideología fascista. En ninguna noticia se asocia a la mujer con el poder. Entre los jerarcas del régimen no hay ninguna mujer. Esto pone en evidencia la exclusión de las mujeres en el ámbito político llevada a cabo por el fascismo. De hecho, en numerosas ocasiones, la participación

50. Cit. en VACCARI, Ida. *Op.cit.*, p. 206.

femenina en actos públicos del partido era fundamentalmente una obligación. Según resultados de las investigaciones más recientes, la donación del anillo que presentan los noticiarios *Luce* no fue plebiscitaria, como se quiso hacer creer. Así, por ejemplo, en Emilia Romagna, 379.266 mujeres –el 47,2% de las mujeres de la región– se resistieron a la imposición. A pesar de los controles efectuados en las fábricas y en los pequeños pueblos, muchas mujeres continuaron llevando la alianza en el dedo, sin ocultarla –y no por ignorar el rito⁵¹.

Esta resistencia silenciosa de las mujeres demuestra que había un gran número de mujeres que no participaban en la vida pública fascista⁵², y otras tantas que demostraban su antifascismo cotidianamente. Era otro modo de participar políticamente, pero en estos casos, contra el régimen. No todas las mujeres tenían el brazo alzado como quería mostrar el noticiario. Algunas se negaban por principio a hacer el saludo fascista.

La participación política, negada por el régimen, era llevada a cabo por parte de obreras y campesinas a través de huelgas y manifestaciones. Si el noticiario *Luce* presentaba a las obreras como fieles fascistas pertenecientes a la sección *Dopolavoro*, la realidad era otra. Numerosas manifestaciones para pedir pan y trabajo fueron protagonizadas por obreras. El hecho de que fueran las mujeres las que hicieran huelga y manifestaciones era algo que molestaba al régimen. Además, aunque el noticiario *Luce* quisiera convencer a los espectadores de entonces del consenso por parte de las clases trabajadoras, la realidad era que estas mujeres no participaban ni en las manifestaciones pro-fascismo, ni formaban parte de las organizaciones femeninas fascistas. Se demuestra, así, la existencia de un tipo de mujer invisible para la propaganda del régimen, que tomó parte en la vida política del país, pero en contra del fascismo. En estas silenciosas resistencias antifascistas anidó el germen de la Resistencia.

51. MESSINA, Nunzia. *Le donne del fascismo. Massaie rurali e dive del cinema nel Ventennio*. Roma, Ellemme, 1987, p. 151.

52. De los casi 22 millones de población femenina que había en Italia –según datos de 1938–, un 7,5% eran *Pequeñas Italianas*, un 1,7% *Jóvenes Italianas*, un 1,6% *Jóvenes Facistas*, un 5,4% *Massaie* rurales, un 3,3% pertenecían a los *Fasci Femminili* y un 1,4% eran de la Sección de Obreras y Trabajadoras a Domicilio. Esto quiere decir que casi el 80% de la población femenina no estaba inscrita en ninguna organización fascista, aunque en los años treinta se hubiera convertido en algo obligatorio, sobre todo entre las más jóvenes.

Referencias bibliográficas

- AA.VV. *Fascismo e antifascismo lezioni e testimonianze*. Milán, Feltrinelli, 1976.
- ADDIS SABA, M. (coord.). *La corporazione delle donne. Ricerche e studi sui modelli femminili nel ventennio fascista*. Firenze, Vallecchi, 1988.
- ARIÉS, Philippe. *Centuries of Childhood*. Londres, Cambridge University Press, 1965.
- BENEDETTINI ALFERAZZI. *Donne italiane*. Florencia, Bemporad, 1937.
- BAXANDAL, Michael. *Pintura y vida cotidiana en el Renacimiento*. Barcelona, Gustavo Gili, 1978.
- BRYSON, Norman. *Visión y pintura. La lógica de la mirada*. Madrid, Alianza, 1991.
- BURKE, Peter. *Formas de hacer Historia*. Madrid, Alianza, 1993.
- CARDILLO, Massimo. *Il duce in moviola: politica e divismo nei cinegiornali e documentari «Luce»*. Bari, Dedalo, 1983.
- CHIURCO, Giorgio Alberto. *Storia della Rivoluzione Fascista*. Florencia, Vallecchi, 1929.
- DE GRAZIA, Victoria. *Le donne nel regime fascista*. Venezia, Marsilio Editori, 1993.
- DE LUNA, Giovanni. *Donne in oggetto. L'antifascismo nella società italiana 1922-1939*. Turín, Bollati Boringhieri, 1995.
- DETRAGIACHE, Denise. «Il fascismo femminile da Sansepolcro all'affare Matteotti 1919-1925». *Storia contemporanea*, 2 (1983), p. 250.
- DITTRICH-JOHANSEN, Helga. *Le militi dell'idea. Storia delle organizzazioni femminili del PNF*. Florencia, L. S. Olschki, 2002.
- FLORA, Francesco. *Stampa dell'era fascista*. Roma, Mondadori, 1945.
- FURIÓ, Vicenç. *Sociología del arte*. Madrid, Cátedra, 2000.
- GÓMEZ ALONSO, Rafael. *Análisis de la imagen*. Madrid, Eds. De El Laberinto, 2000.
- GRAZIOSI, Mariolina. *La donna e la storia. Identità di genere collettiva nell'Italia liberale e fascista*. Nápoles, Liguori Editore, 2000.
- MARTÍNEZ MARÍN, Jesús Antonio. «Debate y propuestas para una historia de la transmisión cultural». En *Cultura y Civilizaciones. III Congreso de la Asociación de Historia Contemporánea*. Valladolid, Universidad de Valladolid, 1998, pp. 125-127.
- MATTEINI, Claudio (coord.). *Ordini alla stampa: la politica interna ed estera del regime fascista nelle disposizioni emanate ai giornali dal Ministero della Cultura Popolare*. Roma, Editrice Polilibraria Italiana, 1945.
- MELDINI, Piero. *Sposa e madre esemplare. Ideologia e politica della famiglia durante il fascismo*. Rimini-Florencia, Guaraldi Editore, 1975.
- MESSINA, Nunzia. *Le donne del fascismo. Massaie rurali e dive del cinema nel Ventennio*. Roma, Ellemme, 1987.
- MONDELLO, E. *La nuova italiana. La donna nella stampa e nella cultura del Ventennio*. Roma, Nuova Biblioteca di Cultura, Editori Riuniti, 1987.

- MUSSOLINI, Benito. *Lo spirito della rivoluzione fascista*. Roma, Antologia degli «Scritti e Discorsi», 1937.
- PANOFSKY, Erwin. *Estudios sobre iconología*. Madrid, Alianza, 2000.
- SARACENO C. «Costruzione della maternità e della paternità». En A. Del Boca, M. Legnani, E. Collotti, M.G. Rossi (coords.). *Il regime fascista*, Roma-Bari, Laterza, 1995.
- VACCARI, I. *La donna nel ventennio fascista (1919-1943)*. Milán, Vangelista Editore, 1978.